

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez-Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 30

ECUADOR: US\$ 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset

ECUADOR DEBATE

57

Quito-Ecuador, diciembre del 2002

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Financiamiento del gasto público: entre el FMI y las cuentas pendientes del salvataje bancario / 7-20

Wilma Salgado

El triunfo del coronel Gutiérrez y la alianza indígena militar / 21-34

Hernán Ibarra

Liberación de flujos de capital y su impacto en la economía mundial / 35-60

Jaime Puyana Ferreira

Conflictividad socio-política Julio-Octubre 2002 / 61-66

TEMA CENTRAL

La crisis argentina, del espejismo al espejo / 67-84

Wilma Salgado

Argentina y el FMI: El problema de ser el primer alumno / 85-100

Marco Romero Cevallos

El destino contemporáneo de la política:

La crisis argentina en debate / 101-114

Hugo Quiroga

La protesta social en Argentina /115-140

Raúl O. Fradkin

De Carlos Menem a Fernando De La Rúa:

del liderazgo a la crisis institucional / 141-158

Santiago C. Leiras

ENTREVISTA

Desconsolidación de la democracia.

Descontinuidades y un nuevo sentido /159-168

Diálogo con Aníbal Quijano

DEBATE AGRARIO-RURAL

Reciprocidad, Trueque y Negocio: breves reflexiones / 169-182

Emilia Ferraro

La agricultura a tiempo parcial como estrategia de desarrollo: el caso Espíndola-
Provincia de Loja / 183-198

Gustavo J. Annessi

ANALISIS

¿Pero dónde y para qué hay cabida? El lugar de la ciudadanía en América Latina.
Algunas consideraciones para situar el problema / 199-230

Amparo Menéndez-Carrión

El aprendizaje del autoritarismo y del belicismo:

Un estudio del bachillerato en Ecuador / 231-250

Juan Carlos Jaramillo Sevilla

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Los intelectuales y la narrativa mestiza del Ecuador / 251-254

Rafael Polo

Comentarios: Manuel Espinoza Apolo

TEMA CENTRAL

La crisis argentina, del espejismo al espejo

Wilma Salgado

Las instituciones creadas en la posguerra para contrarrestar el comportamiento procíclico del capital, no tienen los recursos analíticos ni económicos para contrarrestar las fugas masivas de capitales. La mayor parte de las veces, en los momentos de crisis, se suman al sector privado para exigir las transferencias de recursos a los países en desarrollo, profundizando perversamente la inestabilidad económica y social.

La profunda crisis económica que actualmente enfrenta Argentina, es el resultado de la aplicación del modelo económico neoliberal impulsado por el Fondo Monetario Internacional, más aún en condiciones de un tipo de cambio fijo atado al dólar –convertibilidad-¹ medida extrema, –si bien menos drástica que la dolarización-, adoptada en Argentina en 1991, en la búsqueda de la estabilidad de los precios, y como un mecanismo para controlar la hiperinflación que afectó a dicha economía en 1989 y 1990.

La aplicación del modelo neoliberal, con la introducción de las reformas estructurales, cuya implementación se

completó apenas en el transcurso de los años noventa, en la mayor parte de países en desarrollo, dio lugar inmediatamente, a sucesivas y cada vez más profundas crisis económicas: la crisis mexicana de 1994- 1995; la crisis asiática de 1997; la crisis rusa de 1998; la crisis brasilera y latinoamericana de 1998-1999, dentro de la que se incluye la crisis ecuatoriana; y, la actual crisis argentina. En menos de una década, América Latina ha caído en por lo menos cuatro recesiones –1995, 1998, 1999, 2001-, un récord en toda la posguerra. En lugar de la era de crecimiento sostenido, sin inflación, que prometió el FMI a los países que aplicaban su receta, éstos se han

1 Mientras la dolarización consiste en la adopción del dólar norteamericano como la moneda de curso forzoso en el país que se dolariza, la convertibilidad consiste en que se mantiene en circulación la moneda nacional, en este caso, el peso argentino, pero a la cotización fija de un peso por dólar. Para asegurar la vigencia de esa paridad, el Banco Central se compromete a no emitir más pesos que los que le permita la disponibilidad de dólares en la Reserva Monetaria Internacional.

hundido en continuas recesiones, con creciente desempleo, pobreza e indigencia, al mismo tiempo que sus balanzas de pagos, se han transformado en más insostenibles que nunca.

Las crisis son el resultado de la aplicación del propio modelo, que combina apertura comercial unilateral de los países en desarrollo con políticas de ajuste y estabilización que tienen como objetivo fundamental, el generar los excedentes necesarios para pagar el servicio de la deuda externa, descuidando la capacidad productiva local al mismo tiempo que los productores locales son sometidos a una competencia desigual con los países industrializados tecnológicamente superiores. El resultado de esa combinación de políticas son los déficits comerciales crecientes, en los países que las aplican, los cuales se financian con ingreso de capital extranjero, cuyo servicio termina estrangulando al presupuesto del Estado y a la balanza de pagos. La convertibilidad y peor aún la dolarización, agudizan la tendencia al déficit comercial, debido a que los demás socios comerciales pueden devaluar sus monedas nacionales, como lo hizo Brasil en el transcurso de la crisis de 1998, mejorando la competitividad precio de su producción local frente a la producción de Argentina, cuyos precios se encarecieron tanto en el mercado interno, como en el mercado internacional. Muchas empresas productivas argentinas, para poder sobrevivir, se desplazaron desde Argentina hacia Brasil, perdiendo Argentina capacidad productiva y en consecuencia, cerrándose fuentes de empleo y de divisas.

La pérdida de competitividad de la producción local impacta en forma negativa sobre el empleo y sobre la disponibilidad de divisas, sea porque disminuyen las exportaciones, en cuyo caso disminuye el ingreso de divisas, o sea porque aumentan las importaciones relativamente más baratas que la producción nacional, en cuyo caso, salen del país las divisas. Mientras mayor es la pérdida de competitividad de la producción local, mayor es el déficit comercial y mayor es la necesidad de ingreso de capitales para financiarlo, aumentando en consecuencia, la vulnerabilidad de la economía, frente a los movimientos de capitales extranjeros.

Todo capital extranjero, da lugar al pago de su servicio a futuro, en calidad de intereses, si se trata de crédito externo, o en calidad de utilidades si se trata de inversión extranjera. La apertura comercial aplicada por los países en desarrollo, en el marco de las reformas estructurales impulsadas por el FMI, es además unilateral, puesto que los países industrializados, no han abierto sus fronteras al ingreso de productos procedentes de los países en desarrollo, sino que mantienen diferentes formas de protección a sus productores locales en los sectores en los que han ido perdiendo competitividad frente a los productos procedentes de los países en desarrollo, como es el caso de los productos agrícolas, textiles, productos electrónicos y de la industria automotriz, en los que algunos países en desarrollo han ido incursionando como exportadores.

La necesidad de financiar los déficits comerciales y el servicio al capital

extranjero convierte a las economías en desarrollo, en adictas al ingreso de capital extranjero para su funcionamiento, precipitándose en agudas crisis, cuando no cuentan con el financiamiento externo requerido.

Mientras mayor es el deterioro de la capacidad productiva local, como resultado de la aplicación de la política económica neoliberal, mayor es la necesidad que tienen los países de atraer capital extranjero para financiar los déficit resultantes, en condiciones en que no existe un mecanismo internacional que asegure el acceso de los países en desarrollo a medios de pago internacionales, esto es, que les asegure la disponibilidad de financiamiento externo en todo momento, mientras las propias reformas estructurales, mediante la puesta en vigencia de la libre circulación de capitales, han creado las condiciones para la circulación a nivel internacional de grandes masas de capital especulativo de corto plazo, que solamente busca la máxima utilidad financiera en el corto plazo y que cuando perciben algún riesgo interno o descubren mejores oportunidades de especular en otros países, toman utilidades y se retiran en forma masiva.

La libre circulación de capitales a nivel internacional, vigente a partir de la introducción de las reformas estructura-

les promovidas por el FMI, los demás organismos multilaterales y los gobiernos de los países industrializados que apoyan el denominado Consenso de Washington, ha dejado a nuestros países desprotegidos frente a las fugas masivas de capitales que pueden registrarse en cualquier momento, siendo la INSEGURIDAD FINANCIERA, una de las mayores amenazas a la seguridad nacional de nuestros países, luego de la introducción de las mencionadas reformas estructurales.

Conjuntamente con la tendencia que se registró desde los años setenta, en todo el mundo, a la eliminación de los controles que se establecieron en la inmediata posguerra para impedir los movimientos de capital de corto plazo, considerando su carácter especulativo y desestabilizador de las economías nacionales,² se fue debilitando el papel de las instituciones creadas en Bretton Woods para contrarrestar el comportamiento procíclico del capital en los países con problemas, esto es, para evitar los efectos del retiro del capital privado de los países en situación de crisis.

Otras instituciones multilaterales como el BID, Banco de Pagos Internacionales y otras instituciones financieras multilaterales, las cuales han demostrado no estar en capacidad ni económica ni analítica de apoyar a los países vícti-

2 Ver: Documentos fundamentales de la crisis financiera internacional. 1. El plan Keynes: proposición para una unión internacional de compensación (Abril de 1943), VII. El control de los movimientos de capital. Revista ECONOMIA DE AMERICA LATINA, Marzo de 1980, Semestre No 4, CIDE, México. p. 185.

mas de las crisis financieras registradas en los años noventa. Muchas de estas instituciones, en los momentos más críticos, se han sumado a las instituciones financieras privadas, para recibir transferencias desde los países en situación de crisis, contribuyendo a su agudización, además por el conjunto de condicionamientos recesivos que normalmente acompañan a sus préstamos.

La decisión anunciada de la administración norteamericana del Presidente Bush, de no conceder ayuda financiera –los denominados paquetes de rescate– a los países que enfrenten a futuro una situación crítica de su balanza de pagos, como lo hizo en el pasado frente a la crisis mexicana, asiática, rusa, brasilera e incluso a la propia Argentina, significa que los países están abandonados a las libres fuerzas del mercado y que en adelante deben encontrar sus propios mecanismos de defensa frente a las fugas masivas de capitales.

En Asia, existen mecanismos de solidaridad financiera entre los Estados, frente a fugas masivas de capitales, que han sido establecidos en el marco de los acuerdos de integración vigentes. A partir de la crisis asiática de 1997, en esa región se ha venido trabajando además sobre la idea de constitución de un Fondo Monetario Asiático, una de cuyas principales funciones sería la de fortalecer la solidaridad financiera entre los países miembros. La debilidad de los esquemas de integración de América Latina se refleja entre otros elementos, en el hecho de que los países miembros no se hayan planteado todavía el establecimiento de mecanismos de solidaridad

financiera entre los Estados en los momentos de crisis, como los existentes en los esquemas de integración tanto de Europa como de Asia.

En este trabajo, se va a revisar la evolución de la economía argentina en los distintos momentos: desde el momento del auge, registrado entre 1991 y 1994, hasta las sucesivas caídas frente a fenómenos internacionales, como la crisis mexicana de 1994- 1995, la crisis asiática de 1997, la crisis brasilera de 1998 y la última desaceleración generalizada de la economía mundial desde 2001, destacando los elementos de riesgo que están presentes en las economías de otros países de la región, en particular, en países que como el Ecuador han adoptado un esquema cambiario rígido, como la dolarización, pariente cercano de la convertibilidad argentina.

El espejismo del período de auge

Argentina fue considerada por el FMI y por el gobierno norteamericano, el país modelo de América Latina por la velocidad a la que aplicó las reformas estructurales promovidas por el Consenso de Washington:

- Reforma del Estado, mediante la privatización de las empresas públicas, la reducción del número de empleados y de instituciones; y, la desregulación, esto es la disminución de la ingerencia reguladora del Estado sobre la economía;
- Reforma financiera, que incluye la liberalización de los movimientos

internacionales de capitales y la eliminación de regulaciones y controles sobre el sistema financiero;

- Reforma comercial, abriendo las fronteras a las importaciones;
- Reforma de la seguridad social, mediante el traslado al sector privado del manejo de los fondos de la seguridad social; y,
- Reforma laboral, flexibilizando las regulaciones del mercado laboral, facilitando la contratación por horas y los despidos.

Al mismo tiempo que introdujo las

reformas estructurales, el gobierno argentino colocó todo el énfasis de la política económica en el control de la inflación, incluso mediante la adopción de la convertibilidad en 1991.

El gobierno argentino privatizó la mayor parte de empresas de bienes y servicios en un tiempo récord. Alrededor del 80% de los ingresos de divisas por privatizaciones entre 1990 y 1999, se registraron en los cuatro primeros años de la década: 1990- 1993, como se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 1
Ingresos por privatizaciones de Argentina, Brasil y México 1990- 1999
(en millones de dólares)

	Argentina	Brasil	México	Total AL y el Caribe
1990	7532	44	3180	10915
1991	2541	1633	11288	18723
1992	5741	2401	8924	15560
1993	4670	2621	2131	10485
1994	894	2104	786	8195
1995	1206	992	167	4816
1996	642	5770	1526	14142
1997	4366	18737	4496	33897
1998	510	32427	996	37885
1999	16157	4400	291	23614
TOTAL	44581	71129	31748	177836

NOTA: En este cuadro, figura la cifra de 16157 millones de dólares como ingreso de Argentina por privatizaciones en 1999, recursos que en su mayor parte (13.158 millones) corresponden al registro de la compra de IPF por la empresa española Repsol. IPF fue privatizada en 1990 y 1993, y en 1999 el Estado argentino solamente recibió US\$ 1.581 millones, que representan la parte que no había sido privatizada. Repsol en 1999, compró acciones que estaban mayoritariamente en manos de numerosos accionistas extranjeros, por lo que se registró un aumento de la inversión extranjera directa, pero al mismo tiempo una reducción de la inversión extranjera de cartera.

Fuente: SELA. El financiamiento externo y la deuda externa de América Latina y el Caribe en el año 2000. SP/CL/XXVII.O/Di No. 4-01, 8-10 de octubre de 2001. Cuadro N° 13, en base a información del Banco Mundial, Global Development Finance 2001.

Entre 1990 y 1994, el gobierno de Menem privatizó las aerolíneas, el transporte y distribución del gas, los ferrocarriles, la generación y distribución de energía eléctrica, las telecomunicaciones, el servicio postal, los sistemas de agua y alcantarillado, la extracción de petróleo y gas, las minas de cobre, las plantas petroquímicas, de acero y la mayoría de los bancos que hasta entonces eran públicos. Todo a precios muy atractivos para el capital extranjero.

Las privatizaciones dieron lugar al ingreso masivo de capitales en un momento en que las tasas de interés a nivel internacional estaban en descenso, lo que impulsó a los capitales a buscar mejores oportunidades financieras que las encontraron en América Latina.

Además de la masiva privatización de empresas públicas registrada en la región en la década de los noventa, por la cual se transfirió al capital extranjero gran parte de la propiedad de empresas estatales de bienes y servicios públicos, se efectuó un proceso de fusiones y adquisiciones de empresas privadas nacionales por parte de empresas transnacionales.³ La mayor cantidad de operaciones tanto por privatizaciones como por fusiones y adquisiciones, se concentraron en los tres países más grandes de la región: Argentina, Brasil y México.

El masivo ingreso de capitales, dio

un elevado impulso al crecimiento económico en Argentina, a una tasa promedio de 7.8%, el doble de la tasa promedio del crecimiento registrado por América Latina en el mismo período que fue del 3.9%. La tasa de inflación, por su parte, se redujo sustancialmente desde el 84% en 1991, al 17.6 % en 1992, 7.4% en 1993, 2.9% en 1994 y 1.6% en 1995. El buen tiempo, que combinó crecimiento económico con baja inflación, fue atribuido por el gobierno y el FMI a la convertibilidad y a las reformas estructurales aplicadas, sin vincularlo como correspondía, a la abundancia financiera derivada del proceso masivo de privatizaciones emprendido, que atrajo inversión extranjera directa, al mismo tiempo que permitió el acceso de Argentina a los mercados internacionales de capitales.

Argentina pasó a ocupar el segundo lugar en América Latina, después de México, por el monto de ingreso de capital extranjero, en calidad de inversión extranjera directa e incluso en algunos años, por concepto de colocación de bonos en los mercados internacionales de capitales, superando incluso a Brasil, que tradicionalmente ha disputado el primer lugar con México, como receptor de capital extranjero en la región, como se puede apreciar en los siguientes cuadros:

3 Ver: Secretaría Permanente del SELA. El financiamiento externo y la deuda externa de América Latina y el Caribe en el año 2000, SP/CL/XXVII.O/Di No. 4-01, 8-10 octubre de 2001, punto 6. Fusiones y compras.

Cuadro Nº 2
América Latina y El Caribe: Inversión extranjera directa neta
En millones de dólares

	1991	1992	1993	1994	1995
Total América Latina	11066	12506	10363	23706	24799
Argentina	2439	3218	2059	2480	3756
Brasil	89	1924	801	2035	3475
Chile	697	538	600	1672	2204
Ecuador	160	178	469	531	470
México	4742	4393	4389	10973	9526

Fuente: CEPAL. Balance preliminar de la economía de América Latina y El Caribe, varias publicaciones, cuadro A-13.

Cuadro Nº 3
América Latina y El Caribe: Emisiones internacionales de bonos
En millones de dólares

	1991	1992	1993	1994	1995
Total América Latina	7192	12577	28794	17931	23071
Argentina	795	1570	6308	5319	6354
Brasil	1837	3655	6465	3998	7041
Chile	200	120	322	155	300
Ecuador	-	-	-	-	10
México	3782	6100	11339	6949	7646

Fuente: CEPAL. Balance Preliminar de la Economía de América Latina y El Caribe, varios números. Cuadro A-14.

En un primer momento, entre 1991 y 1994, mientras se privatizaron las empresas públicas, a precios muy atractivos para los inversionistas, en su mayoría extranjeros, Argentina dispuso de dichas divisas para las crecientes importaciones, además de los créditos que normalmente se facilitan para los países en momentos de auge, mostrando el comportamiento procíclico del capital privado.

Pero, el ingreso de capital extranjero da lugar, en forma inmediata, a la necesidad de mayor cantidad de divisas

para cubrir el pago del servicio a dicho capital, por concepto de intereses en el caso del endeudamiento externo, o por concepto de repatriación de utilidades en el caso de la inversión extranjera. Para que el servicio al capital extranjero no termine estrangulando a la economía, el país necesita aumentar las exportaciones a mayor velocidad que las importaciones, de tal manera que pueda contar con un excedente comercial que permita cubrir el pago del servicio al capital extranjero. Sin embargo, la conver-

tibilidad, combinada con la apertura comercial indiscriminada, favorece las importaciones y desestimula las exportaciones, más aún cuando se devalúan las monedas nacionales de otros socios comerciales.

En efecto, las importaciones argentinas crecieron más de cinco veces el ritmo al que crecieron las exportaciones entre 1991 y 1994. Así, las importaciones pasaron de US\$ 7.559 millones en

1991, a US\$ 19.880 millones en 1994 (multiplicándose por 2.6 veces, incremento del 160%), mientras que las exportaciones pasaron de US\$ 11.978 millones en 1991, a US\$ 15.839 millones en 1994 (aumentando en 32% en el período). El saldo de la balanza comercial sufrió un acelerado deterioro, transformándose de positivo en US\$ 4.419 millones de dólares en 1991, a negativo en US\$ 4.041 millones.

Cuadro Nº 4
Balanza comercial de Argentina 1991- 1995
En millones de dólares

	1991	1992	1993	1994	1995
Exportac. Bienes FOB	11978	12235	13117	15839	20600
Importac. Bienes FOB	7559	13623	15545	19880	17900
Balanza Comercial	4419	-1388	-2428	-4041	2700

Fuente: CEPAL. Balance preliminar de la Economía de AL y el Caribe. Varios números, Cuadro A13 América Latina y el Caribe: Balance de Pagos.

El saldo negativo de la balanza comercial, significa que en ese año salieron del país más divisas para pagar las importaciones, que las divisas que ingresaron por concepto de exportaciones. En la medida en que los países en desarrollo, no contamos con el poder de emisión de moneda aceptada en las transacciones a nivel internacional, todo déficit comercial debe ser financiado con ingreso de capital extranjero. Esta es una diferencia fundamental frente al crónico déficit comercial norteamericano

que puede ser financiado con su propia moneda.

En el caso de Argentina, el ingreso de capitales extranjeros, atraídos por las privatizaciones de empresas públicas, financió el déficit comercial y los argentinos vivieron un espejismo.. similar al que vive un hogar que vende su casa y se siente rico mientras dilapida dichos recursos pero; en 1995 Argentina ya enfrentó un primer episodio de la crisis que es consustancial al propio funcionamiento del modelo.⁴

4 Para un análisis de la crisis mexicana y de la argentina en 1995, ver: Equipo de coyuntura CAAP. Inestabilidad de los mercados financieros y turbulencia de los mercados cambiarios amenazan con profundizar la desaceleración de la economía mundial. Revista ECUADOR DEBATE, Nº 36, Quito, Ecuador, diciembre de 1995, pp. 25- 38.

En efecto, en 1995, Argentina, al igual que la mayoría de países en desarrollo, fue víctima de una fuga masiva de capitales como resultado de la desconfianza en los mercados denominados emergentes que provocó la crisis mexicana de fines de 1994. El denominado "Efecto Tequila" en Argentina, fue contrarrestado por los masivos créditos concedidos por el FMI, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, por un monto de US\$ 5.700 millones de dólares, que equivalieron al 36% del total de ingresos por exportaciones argentinas en 1994 (US\$ 15.839 millones)⁵, a pesar de lo cual, Argentina perdió el 35% de su reserva monetaria internacional durante el primer trimestre del 1995, y las tasas de interés se dispararon del 9% en noviembre de 1994, al 50% en marzo del 1995, registrándose la caída del PIB en el 2.8% en ese año, con la consecuente quiebra de numerosas empresas y el aumento del desempleo.

El desempleo y la balanza comercial fueron las variables más afectadas, como resultado de la pérdida de competitividad que sufrió la producción local argentina luego de la convertibilidad, a pesar del ingreso masivo de capitales, y del buen comportamiento de PIB y de la inflación durante la mayor

parte del tiempo. La tasa de desempleo, pasó del 6.2% en abril de 1991, al 12.2% en octubre de 1994⁶ y al 17.5% en 1995.⁷

Las tensiones acumuladas sobre el mercado laboral, significa que aunque la macroeconomía mostraba signos de mejoría y hasta de auge, la economía de las familias afectadas por el desempleo, continuaba deteriorándose. La marginalidad crecía a pesar del crecimiento del PIB y del control de la inflación.

Nuevo período de crecimiento con inflación cercana a cero

En 1996 y 1997, la economía argentina recuperó el crecimiento económico interrumpido por lo que se denominó el "Efecto Tequila" y volvió a superar las tasas registradas por el promedio para América Latina (crecimiento de Argentina del 5.5% y 8.1% en 1996 y 1997, frente a las tasas promedio de la región de 3.7% y 5.2%). En 1998, el ritmo de crecimiento de la región enlenteció (crecimiento del PIB del 2.3%), como consecuencia de los efectos de la crisis asiática de 1997, que se transmitieron a través de la caída de los ingresos por exportaciones y a través de las limitaciones al acceso a los mercados financieros internacionales. Argentina si-

5 Fuente: CEDEAL. SITUACION LATINOAMERICANA, Año 5, N° 24, Segundo trimestre de 1995, Madrid, España, Cuadro 5, p. 27.

6 Fuente: *Ibidem*, p. 22

7 Fuente: CEPAL. Balance preliminar de la economía de América Latina y El Caribe, 1998, Cuadro A-4, América Latina: Desempleo Urbano, <http://www.eclac.cl/espanol/publicaciones/bal98>.

guió la tendencia descendente, pero se mantuvo con un crecimiento superior al promedio regional (3.9%).

Con la recuperación económica, la tasa de desempleo en estos tres años, volvió a descender, del 17.5% en que se colocó en 1995, al 12.9% en 1998, sin retornar sin embargo a los niveles del año 1991 en que se adoptó la convertibilidad, cuando la tasa de desempleo era del 6.5%.

En lo que corresponde a la inflación, entre 1996 y 1998, los precios en Argentina aumentaron a tasas cercanas a cero: 0.1% en 1996, 0.3% en 1997 y 0.7% en 1998, colocándose por debajo de las tasas de inflación de los países industrializados. Argentina se encontraba nuevamente en la senda del crecimiento sin inflación, aparentemente el mejor de los mundos.

Sin embargo, el crecimiento económico volvió a presionar sobre las importaciones, que aumentaron a mayor velocidad que las exportaciones, disparándose nuevamente el déficit comercial, que pasó de US\$ 873 millones en 1996, a US\$ 7.400 millones en 1998 (multiplicándose por 8.5 veces en apenas dos años). Al déficit en la balanza comercial se sumó el cada vez mayor déficit por pago a la cuenta de la renta de factores, dentro de la que el mayor peso corresponde al servicio de la deuda externa y de la inversión extranjera, dando como resultado final un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos que pasó de US\$ 3.787 millones en 1996, a US\$ 14698 millones en 1998 (casi cuadruplicándose en apenas dos años).

Cuadro N° 4
Saldo en la cuenta corriente de la balanza de pagos de Argentina 1991- 1995
En millones de dólares

	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Exportac. Bienes y Servicios.	27037	29318	31093	27751	30938	31500
Importac. Bienes y Servicios	27910	34899	38493	32698	32717	29050
Balanza Comercial	-873	-5581	-7400	-4947	-1779	2450
Saldo Renta de Factores	-3248	-4219	-7687	-7472	-7483	-8000
Saldo en Cuenta Corriente	-3787	-9454	-14698	-12038	-8973	-5301

Fuente: CEPAL. Balance Preliminar de la Economía de AL y el Caribe. Varios números, Cuadro A13 América Latina y el Caribe: Balance de Pagos.

Nótese que el déficit en la renta de factores, ha sido superior al déficit en la balanza comercial durante la mayor parte de la década, lo que muestra el peso creciente de los intereses de la deuda ex-

terna y de las utilidades de la inversión extranjera, sobre el déficit en la cuenta corriente y la consecuente necesidad del creciente ingreso de capitales para financiarlo. En otras palabras, un círculo

vicioso, en el cual necesitaba contratar nueva deuda externa para pagar el servicio de la anterior deuda contratada y para pagar las utilidades de la inversión extranjera, so pena de paralizarse.

En este período, el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos,

se financió en mayor proporción con deuda externa, mediante la colocación de papeles en los mercados financieros internacionales, a pesar de que la inversión extranjera continuó siendo importante.

Cuadro N° 5
América Latina y El Caribe: Inversión extranjera, directa neta
En millones de dólares

	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Total América Latina	39387	55580	61596	77313	64814	58278
Argentina	4937	4924	4175	22633	10553	3500
Brasil	11666	18608	29192	26888	30497	19011
Chile	3445	3353	1842	4366	-1103	940
Ecuador	491	695	831	636	708	1369
México	9186	12830	11311	11915	13162	24500

Nota: Respecto a elevado valor de inversión extranjera directa de Argentina en 1999, ver explicación de la nota del Cuadro N° 1.

Fuente: CEPAL. Balance preliminar de la economía de América Latina y El Caribe, cuadro A-13.

Cuadro N° 6
América Latina y El Caribe: Emisiones Internacionales de bonos
En millones de dólares

	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Total América Latina	46915	52003	39511	38707	35614	33155
Argentina	14070	14662	15615	14183	13024	1501
Brasil	11545	14940	9190	8586	11382	11449
Chile	2020	1800	1053	1764	680	2196
Ecuador	-	625	-	-	-	-
México	16353	15657	8444	9854	7079	9232

Fuente: CEPAL. Balance Preliminar de la Economía de América Latina y El Caribe, Cuadro A-14.

Los recursos recibidos por la colocación de bonos en los mercados financieros internacionales, se destinaron en

su mayor parte al pago del servicio de la deuda externa, amortizando deudas vencidas y en parte sirvieron para el

canje de bonos Brady, reemplazando un acreedor por otro.

El saldo de la deuda externa argentina aumentó de US\$ 62.756 millones en 1992, a US\$ 145.300 millones en 1999 (incremento del 131% en 7 años), a pesar de que por su servicio, Argentina pagó US\$ 104.060 millones entre 1992 y 1999,⁸ esto es 1.7 veces el saldo de dicha deuda en 1992. En el año 2000 y en el 2001, el saldo de la deuda se mantuvo alrededor de los 145 mil millones de dólares, debido a que la economía entró en recesión y los mercados financieros prácticamente se cerraron para Argentina, dado el elevado spread que le aplicaron.

El stock de la inversión extranjera directa, por su parte, pasó de US\$ 16.300 millones de dólares a fines de 1992 a US\$ 84.189 millones en marzo del 2001⁹ (incrementándose en 416% en nueve años).

A medida que crecía el saldo de la deuda externa, crecían también los pagos por intereses, hasta llegar a la cifra de US\$ 12.388 millones en el año

2000¹⁰, lo que equivalía al 38.3% de los ingresos por exportaciones de bienes y servicios, porcentaje mucho mayor que el que representaron los intereses de la deuda externa frente a las exportaciones en 1992 (23.4%). La deuda externa y su servicio crecieron a mayor velocidad que las exportaciones, hasta estrangularlas.

Nótese la desproporción en el peso de los intereses sobre las exportaciones en el caso de Argentina frente a la situación de Alemania en la inmediata posguerra, en donde el servicio de la deuda (intereses más amortizaciones) alcanzó su valor más alto en 1959 con 4.2% de las exportaciones. Alemania estaba pagando las deudas de las guerras.¹¹

La relación entre las utilidades pagadas y las exportaciones de bienes y servicios también se incrementaron, del 7.3% en 1992, al 9.8% en el 2000. En total, los intereses de la deuda externa más las utilidades de la inversión extranjera, representaron el 48.1% de los ingresos por exportaciones de Argentina en el 2000.¹²

8 Servicio de la deuda entre 1992 y 1999, tomado de Toussaint, Eric. Crisis financiera en Argentina: el origen de la deuda. Boletín de información del observatorio de las transnacionales, 23 diciembre 2001.

9 Información tomada de Secretaría Permanente del SELA. El financiamiento externo y la deuda externa de América Latina y el Caribe en el año 2000. SP/CL/XXVII.O/Di N. 4-01 8-10 octubre del 2001, numeral 2. Crisis del sector externo en la región: el caso de Argentina.

10 Fuente: SELA, ibídem p. 1.

11 Fuente: Acosta Alberto. Por qué fue posible el milagro alemán. Nota de internet, febrero 2002.

12 Fuente: CEPAL. Balance Preliminar de la Economía de América Latina y El Caribe. Cuadros A-19 y A-20, varias publicaciones.

Como la mayor parte de la deuda externa es pública, el pago de intereses llegó a absorber el 25% de los ingresos públicos corrientes. Los intereses de la deuda externa crecieron a mayor velo-

cidad que los ingresos públicos y que el PIB, pasando de representar el 1.22% del PIB en 1994, al 2.9% del PIB en 1999, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 7
Argentina: Ingresos y gastos del gobierno nacional 1993- 1999

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Total ingresos (1)	50726	51078	50294	47669	55377	56726	58455
Total Gastos (2)	47996	51364	51667	52933	59653	60800	63224
Saldo total (1-2)	2730	-286	-1373	-5264	-4276	-4074	-4769
Intereses D. Ext.	2914	3150	4084	4608	5745	6660	8224
Gasto primario excl int (3)	45082	48214	47583	48325	53908	54140	55000
Saldo primario (1-3)	5644	2864	2711	-656	1469	2586	3455
Intereses en % PIB	1.23	1.22	1.58	1.69	1.96	2.23	2.90
Gasto primario en % PIB	19.06	20.29	18.44	17.76	18.41	18.11	19.40

Fuente: Weisbrot and Dean Baker. *What Happened to Argentina?*, Center for Economic Policy Research. BRIEFING PAPER, Washington DC. January 31, 2002, Table 1, p. 7.

Excluyendo los intereses de la deuda externa, el gobierno argentino tenía un superávit fiscal, que se transformaba en déficit debido al pago de los intereses. El gasto público primario, esto es, antes del pago de intereses de la deuda externa, decreció como porcentaje del PIB, pasando del 20.29% en 1994, al 19.4% en 1999, lo que demuestra que no fue el exceso de gasto público, como muchos análisis sostienen, el que provocó la debacle económica en Argentina, sin la dinámica del propio modelo que deteriora la capacidad productiva local, lo cual se refleja en el creciente déficit comercial que requiere para su financiamiento cada vez mayor ingreso de capitales, que cobran un creciente servicio y que terminan estrangulando a la economía en la que se radican.

El período de recesión y deflación

La crisis asiática de 1997 impactó negativamente sobre las economías latinoamericanas en general y sobre la economía argentina en particular, sobre todo mediante el efecto negativo que tuvo sobre la confianza de los inversionistas extranjeros. La situación de Argentina se complicó mucho más por la convertibilidad que le impidió devaluar su moneda como lo hicieron otros socios comerciales importantes de Argentina, como Brasil, y por la magnitud de su dependencia del ingreso de capital extranjero para su funcionamiento. Argentina tenía cada vez mayores dificultades para financiar su déficit comercial y el servicio al capital extranjero.

El ajuste recesivo acordado con el FMI tratando de generar los excedentes

financieros necesarios para continuar pagando el servicio al capital extranjero, dio lugar a una profunda y larga recesión, que continua hasta ahora, disparando la tasa de desempleo hasta bordear el 20% a nivel nacional e incluso el 50% en algunas provincias, al mismo tiempo se redujeron los salarios y las pensiones de los jubilados, sacrificando a un creciente porcentaje de la población lanzada a la desocupación y a la miseria.

En Argentina se puso en evidencia que las políticas de ajuste del FMI no tienen como objetivo fundamental el controlar la inflación, sino generar los excedentes para cubrir el servicio al capital extranjero. A partir de 1999, Argentina cayó en deflación, esto es los precios de los bienes y servicios se empezaron a reducir, como se puede apreciar en el siguiente cuadro, a pesar de lo cual el FMI presionó a Argentina por el ajuste que contribuyó a profundizar la recesión..

Cuadro N° 8
Recesión y deflación en Argentina
1999- 2001

	1999	2000	2001
PIB, tasa anual de crecimiento	-3.4	-0.6	-3.8
PIB per cápita, tasa de crecim.	-4.6	-1.8	-5.0
Precios al consumidor, variación anual	-1.8	-0.7	-1.6
Desempleo urbano, tasa anual media	14.3	15.1	17.4
INVERSION FIJA, tasa de crecimiento anual	-12.8	-8.6	-15.0

Fuente: CEPAL. Balance preliminar de la economía de América Latina y El Caribe 2001, Varios cuadros.

La convertibilidad dejó sin herramientas a las autoridades para salir de la recesión, cuando ya se agotaron las fuentes de financiamiento externo, porque un mayor ajuste solamente profundizó la recesión, cayendo los ingresos fiscales y en consecuencia aumentando el déficit fiscal, siendo imposible financiar el pago del servicio de la deuda externa y las utilidades de la inversión extranjera directa, a pesar del enorme sacrificio impuesto a la población.

El flujo de inversión extranjera di-

recta en el año 2001, cayó en 67% -pasando de US\$ 10553 millones en el 2000, a US\$ 3.500 millones en el 2001, mientras la colocación de bonos en los mercados internacionales, pasó de US\$ 13.024 millones en el 2000, a US\$ 1.501 millones en el 2001, con una caída del 88.5%. Ver Cuadros N°5 y 6.

El 18 de diciembre del 2000, Argentina obtuvo un paquete de financiamiento de casi US\$ 40.000 millones (denominado blindaje financiero), compuesto por US\$ 13.700 millones del

FMI, US\$ 2.500 millones del BID y Banco Mundial; y, US\$ 100 millones del gobierno de España, el principal país de origen de la inversión extranjera en Argentina en los años noventa. Los principales bancos argentinos refinanciaron US\$ 10.000 millones de títulos públicos, las Administraciones de Fondos de Pensiones compraron títulos por US\$ 3000 millones y se canjearon bonos de deuda externa por US\$ 17.000 millones.

En Junio del 2001, el gobierno realizó un canje de bonos públicos por US\$ 29.477 millones, por nuevos bonos a plazos más largos, pero; la situación de la economía no mejoró, mientras la tasa de interés exigida por los financistas continuó disparándose hasta llegar a 1700 puntos básicos en julio del 2001, con lo cual el servicio de la deuda se volvió cada vez más insostenible..

En Julio del 2001, se dictó una ley por la cual el gobierno argentino pretendió implantar el principio del déficit cero, en el marco de los acuerdos con el FMI. Se rebajaron en 13% los sueldos mayores a 500 pesos, advirtiéndose que de ser necesario se continuarían rebajando dichos sueldos... y se rebajaron las pensiones de los jubilados.

La fuga de capitales se aceleró, mientras disminuía el ingreso de capital privado tanto por inversión extranjera como por deuda, perdiendo Argentina las reservas monetarias internacionales que sustentaban la convertibilidad... Las Reservas monetarias internacionales cayeron de US\$ 32.465 millones en enero del 2001 a US\$ 17.400 millones en septiembre del mismo año, perdiendo

do casi la mitad de las reservas en ocho meses. La convertibilidad entonces fue de hecho.

El FMI le negó a Argentina un desembolso que estaba previsto para diciembre del 2001, por no haber logrado el compromiso del déficit cero y por lo que no pudo continuar pagando el servicio de la deuda externa, entrando en cesación de pagos. El gobierno decretó un "corralito bancario" cuando los grandes capitales ya se habían fugado y se encontraban seguros en el extranjero. El pueblo dijo basta, y exigió la devolución de sus ahorros, la devolución de sus salarios, el derecho al empleo, el derecho a la alimentación y el derecho a la vida.

Conclusiones

1. Las reformas estructurales y las políticas de ajuste y estabilización aplicadas en el marco de los acuerdos con el FMI, debilitaron la capacidad productiva de Argentina. El descuido de la producción nacional en condiciones de apertura comercial indiscriminada y unilateral y de un tipo de cambio fijo atado al dólar, por la convertibilidad, conduce a crecientes déficit comerciales que requieren del ingreso de capital extranjero para su financiamiento.
2. La convertibilidad limitó la competitividad de la producción argentina, más aún cuando sus socios comerciales devaluaron sus monedas. El resultado fue el aumento del déficit comercial y el aumento del desem-

pleo, hasta niveles inaguantables para la población.

3. Argentina cayó en recesión desde 1999 y a pesar de que los precios de los bienes y servicios estaban cayendo –deflación– el FMI le exigió mayor ajuste en las finanzas públicas para generar el excedente financiero necesario para continuar pagando el servicio de la deuda externa. El ajuste profundizó la recesión, cayendo los ingresos públicos y en consecuencia siendo imposible cubrir el servicio de la deuda y al mismo tiempo tener déficit cero.
4. La economía argentina que se había vuelto adicta al ingreso de capital extranjero para su funcionamiento, tuvo dificultades en lograr el ingreso de este capital al deteriorarse la calificación riesgo país, le elevaron las tasas de interés hasta niveles imposibles y el capital golondrina se retiró en estampida frente a los riesgos de devaluación. Argentina perdió buena parte de la Reserva Monetaria Internacional que sostenía la convertibilidad y ésta ya no pudo sostenerse de hecho, a pesar de la voluntad del gobierno argentino.
5. Mientras que la libre circulación de capitales a nivel internacional, vigente en los países en desarrollo, a partir de la introducción de las reformas estructurales, ha facilitado la fuga de capitales desde dichos países en cualquier momento, no existe un mecanismo internacional que garantice el acceso de los países en desarrollo a los mercados financieros en los momentos de crisis. Las instituciones creadas en la posguerra para contrarrestar el comportamiento procíclico del capital, no tienen los recursos analíticos ni económicos para contrarrestar las fugas masivas de capitales, sumándose la mayor parte de veces al sector privado, para exigir las transferencias de recursos a los países en desarrollo en los momentos de crisis lo que lleva a profundizarlas.
6. Para lograr que las economías en desarrollo sean sostenibles y sustentables, se requiere un giro radical en la conducción de la política económica tanto interna en los países, como internacional.
7. En lo interno, es necesario cambiar el eje desde los actuales objetivos financieros de corto plazo, exclusivamente orientados a garantizar el pago del servicio al capital extranjero, hacia un nuevo eje que coloque al impulso a la producción para satisfacer primero las necesidades básicas de la población local y a la generación de empleo, como los objetivos fundamentales de la política económica, cuidando al mismo tiempo la sustentabilidad, esto es la conservación del medio ambiente. Con este nuevo objetivo central tendrían que concordar todas las políticas: apertura comercial selectiva, como es la política comercial de los países industrializados a pesar de su superioridad tecnológica; control y manejo de los recursos financieros en función de los nuevos objetivos prioritarios; inversión en infraestructura básica y sobre todo, inversión

en educación, salud, saneamiento y vivienda, para mejorar las condiciones de vida de la población y su productividad.

8. A nivel internacional, se requiere promover la apertura comercial multilateral, eliminando el proteccionismo y el neoproteccionismo que impide el ingreso de amplios sectores de productos procedentes de los países en desarrollo a los mercados de los países industrializados; una nueva arquitectura financiera internacional que replantee el poder exclusivo de emisión de moneda internacional que tienen los países in-

dustrializados, repensando en la posibilidad de una cámara de compensación a nivel internacional, que disminuya la necesidad de divisas por parte de los países en desarrollo; transformar la deuda externa en un instrumento de desarrollo y no de subdesarrollo y empobrecimiento masivo, como hasta ahora; e impedir los efectos devastadores de los movimientos de capitales de corto plazo, mediante un mecanismo que garantice el acceso de los países en desarrollo a recursos financieros, impidiendo las fugas masivas de capitales.

E.I.A.L.

En español, portugués e inglés, E.I.A.L. es una revista interdisciplinaria dedicada al estudio de América Latina y el Caribe en el siglo XX.

Cada año, uno de los números se dedica a una temática específica, previamente anunciada, en tanto que el otro número recoge un compendio de artículos varios. Ambos números incluyen reseñas de libros y películas.

Temas publicados

Vol. 7 (1996), 1 & 2:

Ciencia y universidad en América Latina

Vol. 8 (1997), 1:

Pensamiento político en América Latina

Vol. 9 (1998), 1:

Cultura visual en América Latina

Vol. 10 (1999), 1:

Educación y política en América Latina

Vol. 11 (2000), 1:

El Mediterráneo y América Latina

Vol. 12 (2001), 1:

New Approaches to Brazilian Studies

Vol. 13 (2002), 1:

Democracia y neoliberalismo

Próximos temas

Vol. 14 (2003), 1:

Ciencia en América Latina

Vol. 15 (2004), 1:

Historia y sociedad en los Andes

Enviar pagos a: E.I.A.L., School of History,
Universidad de Tel Aviv

Estudios Interdisci- plinarios de América Latina y el Caribe



Editor:
Raanan Rein

Publicación semestral

Suscripciones
\$20 Estudiantes
\$30 Individuos
\$10 Instituciones

Universidad
de Tel Aviv
School of History
PO B. 39040
Ramat Aviv (69978)
Israel
Fax: (972-3) 640 6229
E-Mail:
raanan@post.tau.ac.il
<http://www.tau.ac.il/cial/>